

Bádminton

Carolina Marín renuncia al Mundial y ya piensa en Tokio

► No quiere arriesgar en la recta final de la recuperación de la lesión del cruzado

G. FERNÁNDEZ MADRID

Para una competidora nata como Carolina Marín resultará tremendamente incómodo ver el Mundial de bádminton desde el sillón de su casa. Más aún cuando le tocaba defender el título conseguido el año pasado en tierras chinas. Pero acortar plazos en el momento decisivo de la recuperación de la lesión de ligamento cruzado de la rodilla derecha suponía un riesgo muy elevado. El objetivo prioritario es llegar a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 en perfectas condiciones, y nada puede desviar la atención ni poner en peligro el reto de revalidar el oro histórico conseguido en Río.

Ayer por la noche, el equipo de Carolina Marín envió un comunicado en el que aseguraba que la onubense no acudiría al Mundial que se disputará en Basilea (Suiza) a partir del 19 de agosto porque «aún no se han dado las circunstancias para que pueda competir al nivel que se requiere, tanto físico como competitivo».

«Tras dos semanas entrenándose en el CAR de Sierra Nevada, la jugadora y su equipo han tomado la decisión

de no participar en el torneo al no darse las condiciones necesarias», informaron el gabinete de prensa de la onubense, que en enero pasado se lesionó gravemente la rodilla derecha.

«A pesar de que las sensaciones durante el proceso están siendo óptimas, aún no se han dado las circunstancias para que pueda competir al nivel que se requiere, tanto físico como competitivo», agregó. E informó de que, «aunque no existe una certeza total al respecto, se estima que los plazos de recuperación estén cumplidos para septiembre y pueda reaparecer en el Vietnam Open».

Siete meses de baja

El pasado 18 de julio Marín ya anunció que no sabía si iba a participar en el Mundial y enfatizó que su objetivo, tras la lesión de la cual todavía se está recuperando, es ganar en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Carolina Marín se rompió el ligamento cruzado de la rodilla derecha mientras disputaba la final del Masters de Indonesia el 26 de enero y desde entonces ha estado apartada de la competición.

Marín se proclamó campeona olímpica en Río de Janeiro 2016. Es, además, tres veces campeona mundial (2014, 2015 y 2018) y en cuatro ocasiones de Europa (2014, 2016, 2017 y 2018). Asimismo ha logrado dos títulos de Super Series Premier: el All England y el Abierto de Malasia, en 2015.



Los jugadores de la sub 18, en el podio del Europeo

Aldama y Garuba, las dos últimas joyas del baloncesto nacional, guían a la selección sub 18 al oro europeo

Futuro dorado para España

MANUEL CAMACHO

U sman Garuba es un nombre que se debe memorizar para los próximos años porque en el Europeo sub 18 de Grecia ha terminado de destaparse como una de las grandes sensaciones de los jóvenes del siglo XXI. El pivote del Real Madrid demostró el sábado su enorme potencial en las semifinales ante los anfitriones con 18 puntos y 19 rebotes, liderando el ataque de la selección. Ayer, en la final ante Turquía en tierras griegas, volvió a mandar un mensaje a Pablo Laso «pidiendo» una ficha con el primer equipo blanco. El combinado español, que cometió numerosos errores en el inicio, se marchó al descanso con ocho puntos de desventaja, pero remontó en la segunda parte y acabó venciendo a los turcos (57-53).

En la final, se coló otro nombre que va a dar mucho que hablar en los próximos años, el de Santiago Aldama, hijo del jugador olímpico en Barcelona 92. El MVP de la final con 23 puntos y 21 de valoración juega en Gran Canaria y ha rechazado ofertas de los grandes clubes españoles. Se marchará al Loyola Marimount de la NCAA.

Por su parte, Garuba –que ayer anotó 11 puntos y atrapó 14 rebotes– es el canterano del Real Madrid que más ilusión despierta, ya que acumula nú-

meros impropios de un jugador de 17 años. La temporada pasada ya destacó con el conjunto madridista. En su debut dio muestras de su descaro realizando tres tapones ante el San Pablo Burgos. En su segunda participación en la Liga Endesa explotó ante el Gipuzkoa Basket con 7 puntos, 6 rebotes y 3 tapones en 14 minutos.

Tercer metal con España

Sus 203 centímetros y poderío bajo el tablero le hacen ser un jugador imponente ante los rivales. Campeón en categoría infantil, cadete y júnior con el Madrid, el joven de ascendencia nigeriana conquistó la Minicopa Endesa en 2015 y repitió en 2016, año en el que fue proclamado MVP al capturar 32 rebotes frente al Joventut de Badalona.

Tercer jugador más joven en debutar con el Real Madrid con 16 años, 7 meses y 19 días,

Garuba es también el pivote que ha disputado con menos edad un partido en la Liga. Con la selección, antes del éxito de ayer ante Turquía, ya había ganado un oro y una plata en los dos Eurobasket sub 16 en lo que participó, siendo elegido MVP y formando parte del quinteto ideal en ambos. Pese a sus victorias con el equipo nacional, su trayectoria con España se reduce a 21 partidos, firmando doble-doble en 18 de ellos. El último en la sufrida victoria en la final de ayer.



Carolina Marín, atendida cuando cayó lesionada en enero

EFE